



AUGE Y AGOTAMIENTO ESTRUCTURAL DEL MODELO CHILENO

Esta publicación fue llevada a cabo gracias al apoyo financiero de la Fundación Rosa Luxemburgo (FRL) Oficina Cono Sur. Las opiniones expresadas en ella no reflejan necesariamente los puntos de vista de la FRL.

La cartilla es una adaptación de

Santiago Rosselot (2026). El agotamiento estructural del modelo chileno: Crecimiento, estructura productiva y acumulación.

Estudios de la Fundación SOL ISSN 0719-6695.

Santiago de Chile: Fundación SOL/Fundación Rosa Luxemburgo.

Fundación SOL

Miraflores 113, oficina 48, Santiago de Chile

Teléfono: (+56 9) 34248505

www.fundacionsol.cl

Twitter: @lafundacionsol

IG: @lafundacionsol

Fundación Rosa Luxemburgo

Oficina Cono Sur: Santiago del Estero 1148. CP.1075,

Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina

<https://rosalux-ba.org>

Facebook: /RosaLuxConoSur

Twitter: @rosalux_conosur

IG: @rosalux_conosur

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional.



Septiembre de 2026.

Diseño: Paula Pardo Quiñones

CONTENIDOS

Introducción	04
1. El origen del modelo	06
2. Crecimiento y consolidación del modelo	07
3. El superciclo del cobre	09
4. El agotamiento del modelo	10
5. ¿Crecimiento para quién?	12
6. Kast y la receta neoliberal para el crecimiento	14
Referencias	17

AUGE Y AGOTAMIENTO ESTRUCTURAL DEL MODELO CHILENO

INTRODUCCIÓN

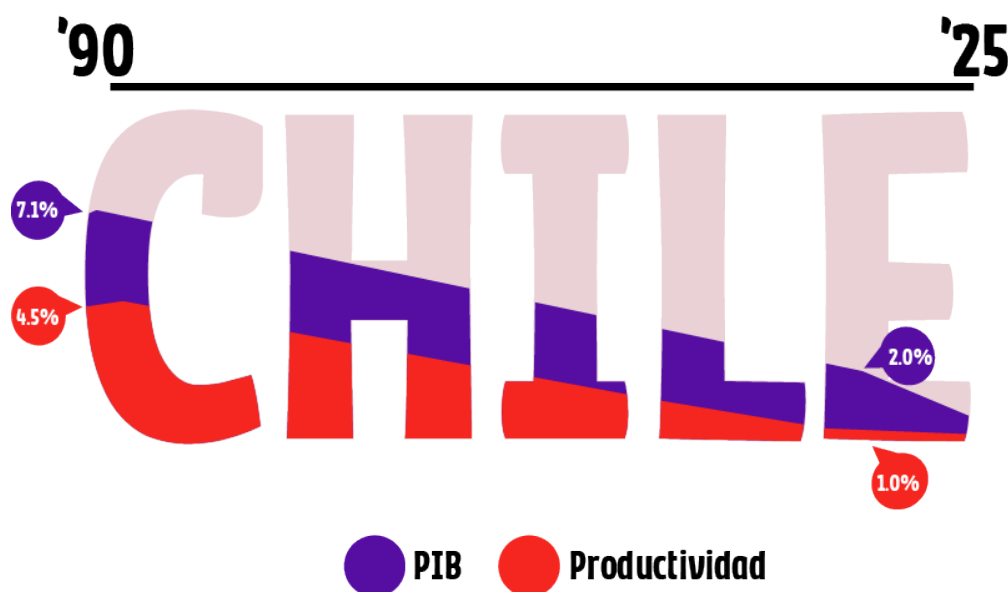
Durante las últimas décadas, Chile pasó de ser una de las economías de mayor crecimiento de América Latina a una economía con cada vez más dificultades para crecer. Mientras entre 1990 y 1998 el PIB aumentó un 7,1% promedio anual, entre 2014 y 2025 lo hizo apenas un 2,0%. La productividad por hora

trabajada siguió una trayectoria similar: pasó de crecer un 4,5% anual durante los noventa a solo un 1,0% durante el último período.

Esta trayectoria no puede explicarse simplemente por factores externos. El alto crecimiento de los noventa descansó sobre una estructura produc-

tiva especializada en la explotación de recursos naturales, cuyos sectores más dinámicos experimentaron importantes aumentos de productividad durante sus primeras etapas de expansión.

UNA VEZ AGOTADO ESE IMPULSO, NO APARECIERON NUEVAS ACTIVIDADES CAPACES DE TOMAR EL RELEVO.



Con el agotamiento de ese impulso inicial, el crecimiento de la productividad por hora trabajada perdió fuerza, aunque siguió aumentando.

Durante un tiempo, la expansión del empleo permitió sostener parte del crecimiento económico, principalmente en sectores de baja productividad y condiciones laborales precarias como los servicios, el comercio y la construcción. En este período se combinó un aumento del número

de personas ocupadas, una reducción de las horas promedio trabajadas y aumentos, cada vez más moderados, de la productividad por hora. Sin embargo, el bajo crecimiento y el elevado desempleo actuales muestran los límites de este sendero.

La evolución de la rentabilidad del capital ofrece una mirada complementaria al problema. La tasa de ganancia se recuperó con fuerza durante el superciclo del cobre, pero comenzó nuevamente a caer desde comienzos de la década de 2010. Su evolución ofrece una explicación tanto para las distintas fases de acumulación como para la trayectoria de la estructura productiva. Frente a este escenario, el Gobierno de Kast busca recomponer la tasa de ganancia bajo la promesa de reactivar el crecimiento, profundizando mecanismos que ya han mostrado límites estructurales.

**¿SE PUEDE
REACTIVAR EL
CRECIMIENTO
PROFUNDIZANDO
UN MODELO QUE
YA MOSTRO SUS
LIMITES?**



EL ORIGEN DEL MODELO

Las bases del actual modelo económico chileno fueron construidas durante la dictadura. La apertura comercial y financiera, las privatizaciones y la mercantilización de derechos sociales transformaron profundamente la economía. Al mismo tiempo, el Plan Laboral debilitó la organización sindical y restringió la negociación colectiva, modificando las relaciones de poder entre capital y trabajo. El disciplinamiento de los trabajadores fue una condición fundamental para instalar y sostener el nuevo modelo económico.

La apertura comercial produjo además una rápida desindustrialización.

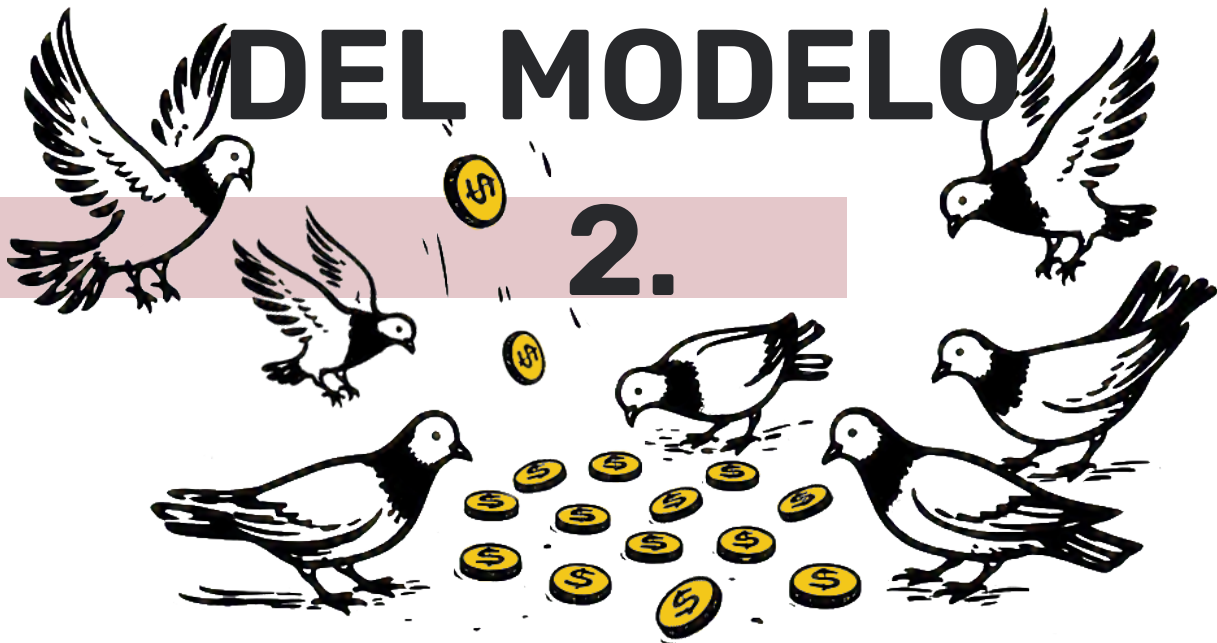
La dictadura abandonó deliberadamente la estrategia de industrialización de las décadas anteriores y reorientó la economía hacia la explotación y exportación de recursos naturales, consolidando una estructura productiva menos diversificada.

Sin embargo, el desempeño económico durante la dictadura estuvo lejos de ser extraordinario. El crecimiento fue inferior al promedio de América Latina durante buena parte del período y la crisis de 1982 golpeó fuertemente a la clase trabajadora, con un desempleo que llegó a superar el 30%. El período de mayor dinamismo comenzó después de la crisis de 1982,

cuando el Estado intervino activamente para impulsar sectores primario-exportadores como la agricultura y la minería.

La recuperación económica de la segunda mitad de los ochenta no revirtió el deterioro de las condiciones materiales generado durante la dictadura. Hacia 1990 persistían elevados niveles de desempleo, informalidad, pobreza y desigualdad. Al mismo tiempo, se había consolidado una estructura productiva abierta al comercio internacional y especializada en recursos naturales. Sobre estas bases se desarrollaría el crecimiento de las décadas siguientes.

CRECIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DEL MODELO



Los gobiernos de la Concertación mantuvieron los principales pilares económicos heredados de la dictadura, aunque para darle legitimidad social al modelo fue necesario aumentar los salarios y ampliar el gasto social. De esta forma, se redujo la pobreza heredada de la dictadura, pero la insuficiencia de los ingresos del mercado persistió para amplios sectores de la población, mientras que la distribución del ingreso se mantuvo prácticamente inalterada.

Entre 1990 y 1998, la economía creció a un promedio anual de 7,1%, mientras la productividad aumentó un 4,5%. Fue el período de mayor dinamismo económico desde el retorno a la democracia.

Una parte importante de este crecimiento se explica por los fuertes aumentos de productividad alcanzados por los principales sectores exportadores. Primero la agricultura y posteriormente la minería incorporaron tecnologías y formas de organización ya disponi-

bles a nivel internacional, acercándose así a los niveles de productividad de los países más avanzados.

Sin embargo, este proceso comenzó a mostrar sus límites. Los sectores que lideraban los aumentos de productividad generaban relativamente poco empleo y la creciente fuerza de trabajo fue absorbida principalmente por el comercio, los servicios y la construcción, donde los niveles de productividad eran menores y las condiciones laborales más precarias.

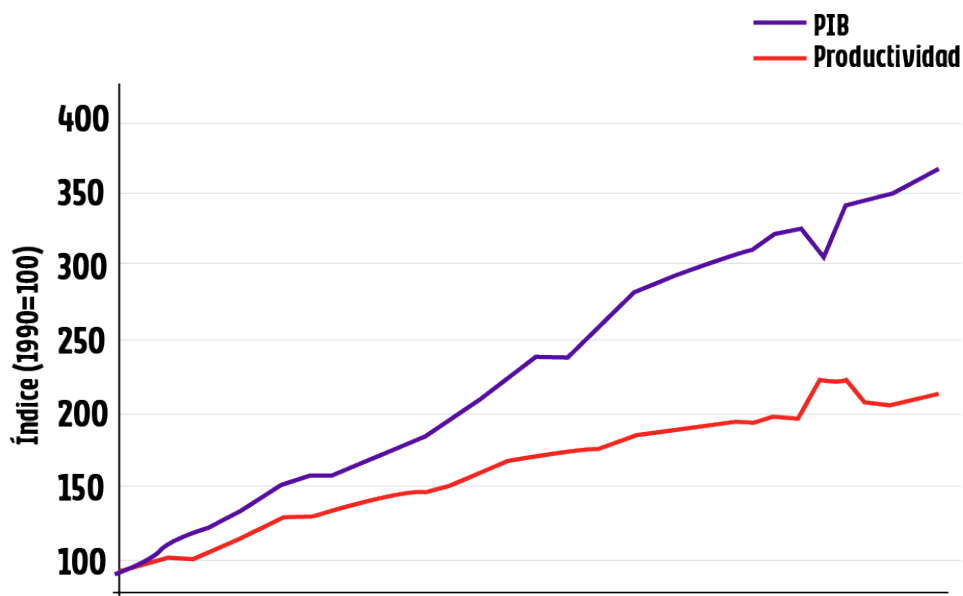
7.1%

4.5%

GRÁFICO 1

Crecimiento del PIB y productividad, 1990–2025

El gráfico 1 permite observar una característica central de la trayectoria posterior. Desde fines de los noventa se amplía la distancia entre el crecimiento económico y el crecimiento de la productividad.



Fuente: Fundación SOL en base a Cuentas Nacionales del Banco Central de Chile y Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP).

SI DURANTE LA PRIMERA ETAPA AMBOS AVANZABAN A UN RITMO ACELERADO, POSTERIORMENTE LA PRODUCTIVIDAD POR HORA TRABAJADA CONTINUÓ AUMENTANDO, PERO A UNA TASA CONSIDERABLEMENTE MENOR. LA ECONOMÍA SIGUIÓ EXPANDIÉNDOSE, APOYADA CADA VEZ MÁS EN EL CRECIMIENTO DEL EMPLEO CONCENTRADO PRINCIPALMENTE EN ACTIVIDADES DE MENOR PRODUCTIVIDAD.

3.

EL SUPERCICLO DEL COBRE

La crisis asiática puso fin al rápido crecimiento de los noventa. La economía chilena entró en recesión, aumentó el desempleo y se debilitó la capacidad negociadora de los trabajadores. La recuperación posterior fue lenta y la productividad nunca volvió a crecer al ritmo de la década anterior.

A partir de 2003, el fuerte aumento del precio de las materias primas abrió un nuevo ciclo expansivo. El crecimiento de China impulsó la demanda por cobre, mientras los tratados de libre comercio ampliaron los mercados disponibles para las exportaciones chilenas. La rentabilidad del capital se recuperó y la economía volvió a crecer con mayor fuerza.

Pero el superciclo extendió el funcionamiento del modelo sin transformar su estructura productiva. El crecimiento siguió concentrado en actividades extractivas y la creación de empleo continuó desplazándose hacia sectores de menor productividad. Entre 1999 y 2013 el PIB creció un 4,5% anual, pero la productividad lo hizo un 2,6%. La brecha que había comenzado a aparecer a fines de los noventa se hizo cada vez más evidente.

Al mismo tiempo, el Estado amplió las políticas sociales sin reemplazar la provisión mercantil de derechos. Las pensiones solidarias complementaron las bajas jubilaciones pagadas por las AFP y el Crédito con Aval del Estado permitió ampliar el acceso a la educación superior mediante endeudamiento. Estas políticas permitieron mejorar las condiciones materiales de una parte de la población, pero sin modificar las bases del modelo.



EL AGOTAMIENTO DEL MODELO

4.

El término del superciclo dejó al descubierto los límites del modelo. Entre 2014 y 2025, el crecimiento promedio cayó a 2,0% anual y la productividad siguió perdiendo dinamismo, con un aumento promedio de 1,0% anual.

Las principales actividades primario-extractivas ya habían agotado buena parte de su impulso productivo inicial, mientras la desindustrialización impulsada durante la dictadura no se revirtió y la actividad manufacturera no recuperó su lugar

en la matriz productiva. No aparecieron nuevas actividades capaces de reemplazar esos motores.

¿POR QUÉ LAS GRANDES GANANCIAS GENERADAS POR LA EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES NO DIERON LUGAR A UNA TRANSFORMACIÓN HACIA ACTIVIDADES MÁS COMPLEJAS?



Una primera explicación se encuentra en la propia rentabilidad de las actividades extractivas. Por ejemplo, a pesar de la desaceleración de los aumentos de productividad, la minería continúa generando enormes ganancias.

LA COMPETENCIA CAPITALISTA NO LLEVA AUTOMÁTICAMENTE LA INVERSIÓN HACIA LAS ACTIVIDADES QUE AUMENTAN MÁS LA PRODUCTIVIDAD DE UN PAÍS NI HACIA AQUELLAS QUE MEJORAN LAS CONDICIONES MATERIALES DE VIDA DE LA CLASE TRABAJADORA. LOS CAPITALS BUSCAN AQUELLAS INVERSIONES QUE OFRECEN MEJORES CONDICIONES PARA OBTENER GANANCIAS. AVANZAR DESDE LA EXTRACCIÓN HACIA ACTIVIDADES DE PROCESAMIENTO PUEDE REQUERIR MAYORES INVERSIONES Y ENFRENTAR MERCADOS MÁS COMPETITIVOS, DONDE LAS RENTAS SON MENORES. PARA LOS GRANDES CAPITALS RESULTÓ MÁS RENTABLE CONTINUAR EXPLOTANDO RECURSOS NATURALES, INCLUSO FUERA DEL PAÍS, QUE TRANSFORMAR LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA NACIONAL.

5.

¿CRECIMIENTO PARA QUIÉN?

Durante buena parte de las últimas décadas, la economía continuó creciendo y generando empleo, incluso después de que la productividad comenzara a perder dinamismo. Una amplia oferta de mano de obra barata permitió expandir actividades como el comercio y los servicios, capaces de contratar trabajadores sin requerir grandes aumentos de productividad.

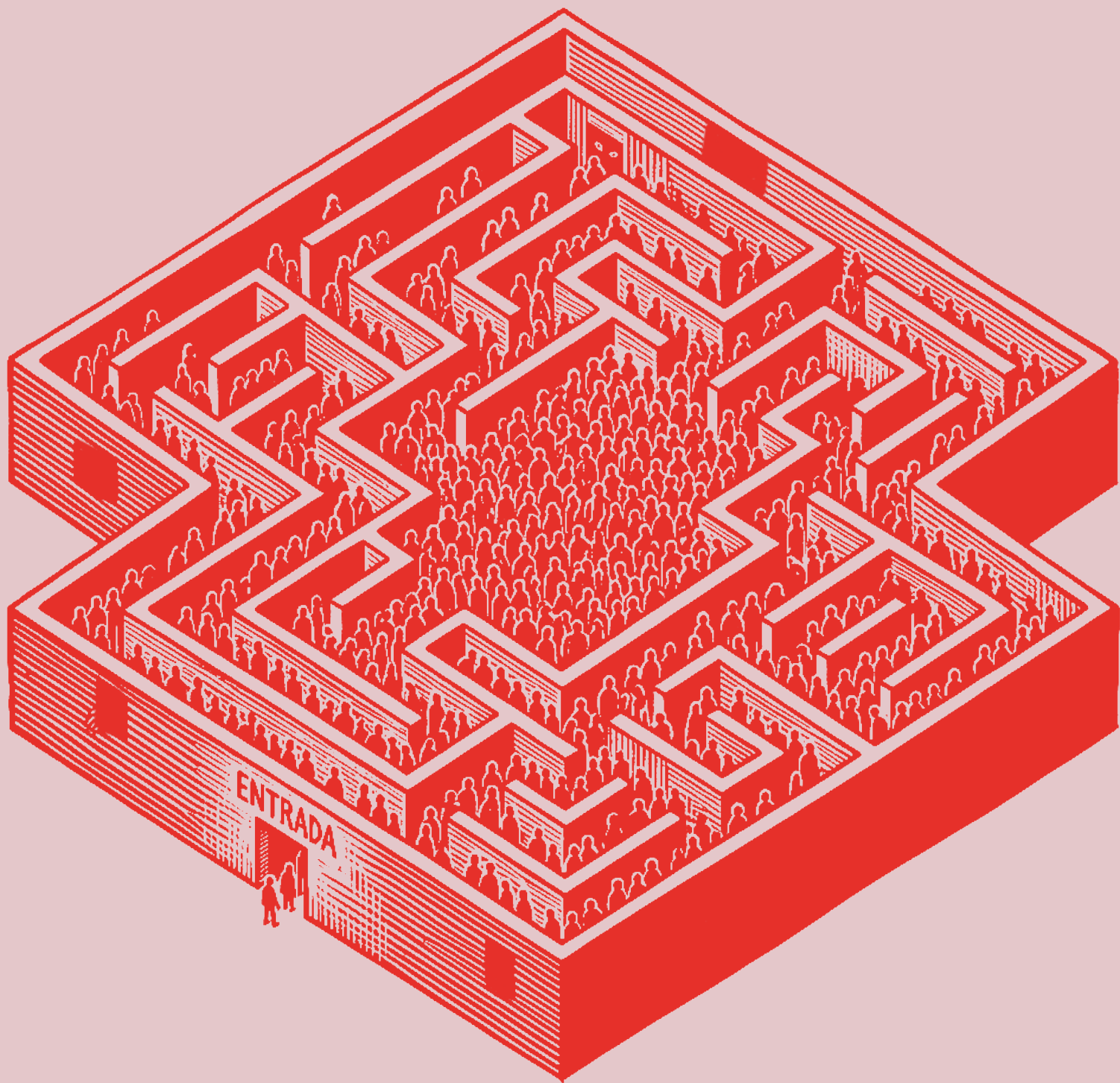
Pero el crecimiento y la creación de empleo no garantizaron mejores condiciones de vida para la clase trabajadora. En 2019, más de la mitad de las personas ocupadas no

obtenía ingresos laborales suficientes para sacar de la pobreza a una familia promedio. Las bajas pensiones, la precariedad laboral y el creciente endeudamiento se transformaron así en una característica de nuestro país.

Estas tensiones marcaron el período previo al estallido social de 2019. Poco después, la pandemia destruyó más de dos millones de puestos de trabajo. Aunque buena parte fue recuperada, la tasa de ocupación nunca volvió a sus niveles anteriores y casi 3 de cada 4 empleos recuperados hasta comienzos de 2026

fueron informales o de inserción endeble.

La capacidad de sostener el crecimiento mediante la expansión del empleo también parece estar alcanzando sus límites. A julio de 2026, el desempleo abierto alcanzó el 9,5% y la economía muestra dificultades incluso para generar los empleos de baja productividad que en décadas anteriores habían permitido absorber una creciente fuerza de trabajo.



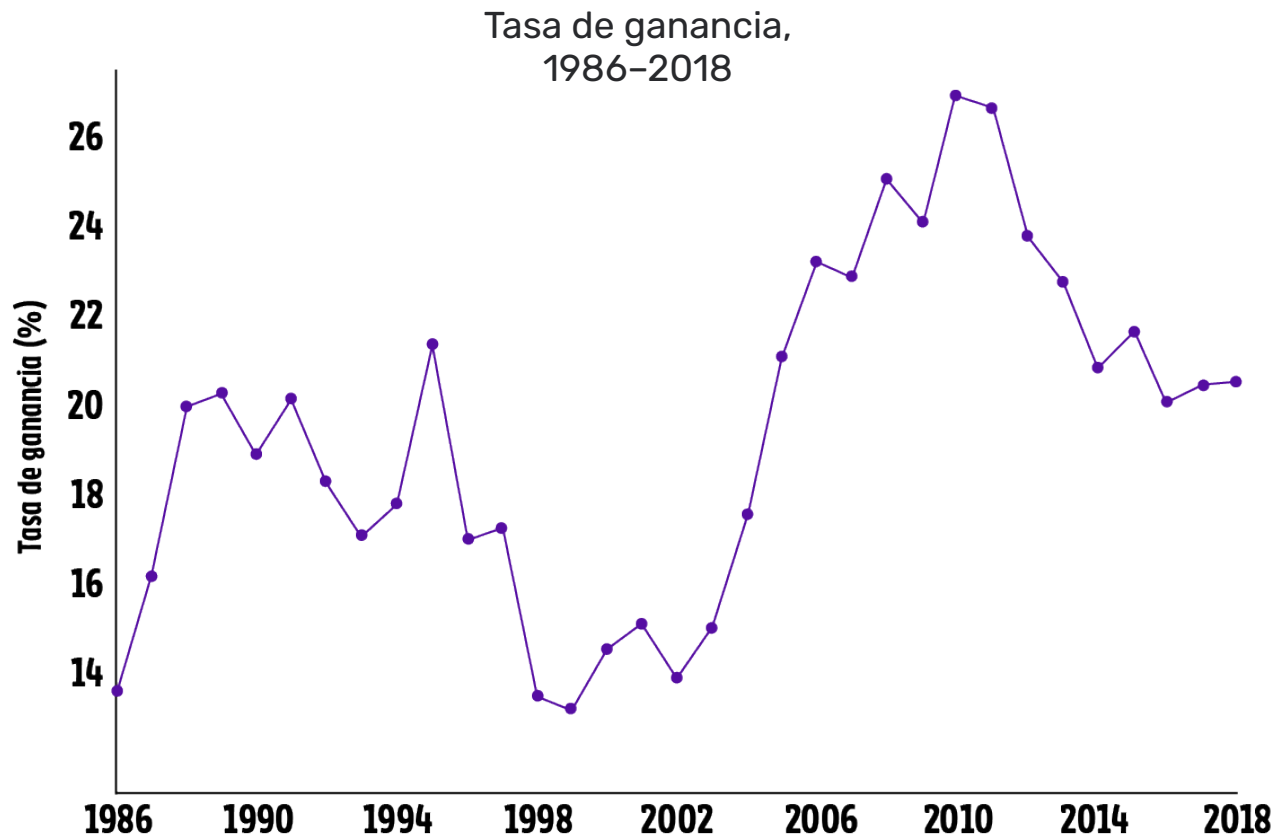
6. KAST Y LA RECETA NEOLIBERAL PARA EL CRECIMIENTO

José Antonio Kast asumió la presidencia prometiendo recuperar el crecimiento. Su diagnóstico identifica como principal problema las restricciones que se habrían impuesto a la inversión privada durante los últimos años: mayores impuestos, regulaciones ambientales y aumentos de los costos laborales.

Sus políticas, sin embargo, se han limitado a mejorar las condiciones de rentabilidad del capital. La reducción de impuestos permite a los propietarios retener una mayor proporción de las ganancias, mientras la mantención de una institucionalidad laboral débil limita la capacidad de los trabajadores para disputar su distribución. A ello se suman propuestas para ampliar aún más la flexibilidad laboral y reducir las restricciones regulatorias sobre la inversión.



GRÁFICO 2



El problema es que, como muestra la historia reciente, recuperar la rentabilidad no resuelve las causas del estancamiento. Durante las últimas décadas, los períodos de mayores ganancias no generaron una transformación de la estructura productiva. Por el contrario, las inversiones continuaron concentrándose en actividades extractivas altamente rentables, aunque estas mostraran crecientes límites para impulsar la productividad de la economía.

Fuente: Durán y Stanton, 2022.

Después de más de dos décadas de bajo crecimiento de la productividad, la estrategia vuelve a apostar por mejorar las condiciones para la acumulación dentro del mismo patrón productivo. Frente al agotamiento del modelo, la respuesta consiste así en profundizar sus mismas bases antes que transformarlas.

**RECUPERAR EL
CRECIMIENTO ECONÓMICO
NO ES RECOMPONER
LA RENTABILIDAD DEL
CAPITAL.**

**EXIGE TRANSFORMAR LA
MATRIZ PRODUCTIVA Y
PONER EN EL CENTRO LAS
CONDICIONES DE VIDA DE
LA CLASE TRABAJADORA.**

REFERENCIAS

Banco Central de Chile. Cuentas Nacionales de Chile. Serie de PIB, volumen a precios del año anterior encadenado, referencia 2018.

Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP) (2026). Informe Anual de Productividad 2025.

Durán, Gonzalo y Stanton, Michael (2022). "The Chilean economy, an analysis of the dynamics of profits, investments and production: A Marxist approach". *Capital & Class*, 46(3), 377-400.

Fundación SOL (2026). Informe Mensual de Calidad del Empleo (IMCE), trimestre enero-marzo 2026.

Palma, José Gabriel (2019). "The Chilean Economy since the Return to Democracy in 1990. On How to Get an Emerging Economy Growing, and Then Sink Slowly into the Quicksand of a 'Middle-Income Trap'". *Cambridge Working Papers in Economics, CWPE* 1991, 16 de octubre de 2019.



